



Terapias complementarias para niños con cáncer: El arte y la risa como medicina para el alma

Al alero del TROI Araucanía, personal capacitado en clown, música y arte terapia colabora y complementa las atenciones en salud de niñas y niños en tratamiento por cáncer. La Fundación Vivir Más Feliz y la "Doctora Lore Colores" comentan cómo esta experiencia ayuda a sobrellevar la enfermedad y a reconectar con la esencia de la niñez.

Eduardo Henríquez Ormeño
eduardo.henriquez@australtemuco.cl

Las doctoras Pelela, Milagrito, Chispeza y Lore Colores recorren los pasillos del Hospital Dr. Hernán Henríquez Aravena de Temuco para llegar al nuevo Centro Oncológico Ambulatorio Infantil TROI Araucanía, el segundo recinto de su tipo a nivel nacional, al cual acceden para visitar a niñas, niños y "familias oncológicas" para reconectarlos con la niñez y alejarlos del temor a los tratamientos.

Un juego ligero aproxima los corazones y derriba las desconfianzas, y cada vez, cada nuevo encuentro, conduce poco a poco al objetivo requerido, que no es otro que establecer las confianzas necesarias para realizar, finalmente, las "terapias complementarias" que han sido pensadas para ayudar a pequeños pacientes a cursar, de la menor manera, su estancia en este centro de salud transitorio.

Porque paralelamente a todo el andamiaje médico y profesional puesto a disposición de estos niños y niñas, a través de este proyecto conjunto levantado entre el Hospital de Temuco, la Fundación Vivir Más Feliz y el Servicio de Salud Araucanía, existen las llamadas "Terapias Complementarias", que para el TROI regional están centradas en el arte, la música más el clown y la risaterapia.

Así lo explica el presidente y fundador de Vivir Más Feliz, Arie Rezepka, quien confirma que es la fundación la que pro-

vee este servicio al centro de La Araucanía, lo que forma parte de una de las cuatro líneas de acción de la entidad.

"Tenemos - comenta Arie Rezepka - un programa definido y coordinado con los especialistas del hospital, sobre todo, médicos y enfermeras, con quienes trabajamos muy de cerca. Cada una de estas terapias se planifica los especialistas para definir cómo abordar a cada paciente. En el caso del

clown y la risaterapia, así como también en la música y el arteterapia, se trata de terapias destinadas, especialmente, a facilitar tratamientos que pueden parecer invasivos y a reducir los niveles de temor y ansiedad".

Son dos grandes efectos los que persigue este trabajo, acota el presidente de la fundación; que haya menos deserción a los tratamientos y que ni-

FOTOS: FUNDACIÓN VIVIR MÁS FELIZ.



La Fundación Vivir Más Feliz, que financia las terapias complementarias en el TROI Araucanía, nace en 2007 y se consolida en 2012 con la inauguración del TROI Santiago. Su trabajo es guiado por cuatro ejes: La construcción de centros; la entrega de terapias complementarias; experiencias para sonreír; y aportes y facilidades para las familias.

ción para los tratamientos, lo que permite que se traten a tiempo y no tengan que postergar o desertar. Finalmente, a pesar de todo el dolor o de todas las dificultades que tienen como familias, esta experiencia les permite seguir siendo niños", acota el presidente de la entidad.

En esto último concuerda al cien por cien, María Lorena Bari Gálvez, más conocida en el TROI Araucanía como "Doctora Lore Colores". Para esta artista escénica, estudiante de Trabajo Social y dramaterapeuta con diversos estudios en Chile, Colombia y España, el "acompañamiento" es uno de los valores esenciales del clown terapia que realiza en el centro temuquense con otras tres colegas.

"Las arte terapias son terapias complementarias que funcionan como apoyo al trabajo clínico de manera integral. Porque en un hospital no sólo somos pacientes que requerimos de la medicina convencional, también somos seres que necesitamos comprensión y apoyo. El trabajo aquí es devolver a niñas y niños su propia vida, su calidad de ser humano y su condición de niños. Y para ellos aproximamos con mucho cuidado, con juegos, en una etapa que denominamos el pololeo (...) hasta que en un cuarto o quinto encuentro los propios niños nos cuentan sus cosas. En una gran síntesis, lo que hacemos es devolverles su infancia y ayudarles con lo que ellos necesiten resolver", expli-

ca M. Lorena Bari. Para hacer su trabajo, acota "Lore Colores", las terapeutas contratadas por la fundación llevan una bata blanca como las de los doctores y lo hacen - dice - por dos razones importantísimas: desdramatizar lo situacional y que niñas y niños no vean al personal médico como algo muy ajeno a la infancia; asuntos que, paso a paso, se logran con ingenio y buen humor.

En Chile, informa el presidente de la Fundación Vivir Más Feliz, Arie Rezepka, anualmente se diagnostica 550 casos de niños con cáncer, de los cuales 50 corresponden a la Región de La Araucanía; mientras que en la actualidad la entidad presta atención a 300 niñas y niños en el TROI Araucanía, que corresponden a nuevos pacientes y a aquellos que vienen de años anteriores y retornan por recaídas de salud.

Para todos ellos, acota Rezepka, las terapias complementarias de 2026 están aseguradas, para lo cual cada año dependen de fondos del Estado, pero también de colaboradores que pueden hacer aportes por una vez o bien inscribirse como socios de aporte mensual. Toda una cadena de apoyo virtuosa dirigida a que los niños con cáncer vuelvan a reír, jugar y soñar, "y finalmente, generen una base intrínseca de esperanza que los convezca que saldrán adelante", recalca el fundador de "Vivir Más Feliz". ☞